

ERNESTO CHE GUEVARA Y EL PRONOSTICO DIRECTIVO EN CUBA.

Dr. C. Juan Ramón Pentón López¹

1. Universidad de Matanzas, Carretera Vía Blanca, Km. 3 ½, Matanzas, Cuba.

Resumen.

Hoy resulta insuficiente contar solo con un conocimiento anticipado de lo que puede ocurrir, es necesario, además, crear las condiciones para poder actuar antes. La experiencia histórica cubana y latinoamericana pronostica que el futuro debe pensarse en referencia al itinerario que la misma vida fija, a los valores que el hombre construye y a las prácticas culturales que le dan sentido. “Un mundo nuevo es posible”, y las utopías son realizables. Pasar desde una concepción del hombre como individuo social, a un pronóstico directivo relacional y ético, capaz de hacer lugar a la complejidad de la vida y la multidimensionalidad de la experiencia humana implica un desafío mayúsculo. “El Socialismo y el hombre en Cuba” es un reflejo anticipador de la realidad que en el fondo, determina la formación de un “proyector” que se anticipa continuamente e ilumina todas las posibles perspectivas sociales de nuestra conducta consciente.

Palabras claves: Ché, pronóstico, Cuba

Introducción.

“El hombre del siglo XXI es el que debemos crear”

Los desarrollos contemporáneos exigen la construcción de un nuevo modo de pensamiento directivo en el que podamos tejer múltiples configuraciones que nos permitan crear nuevas formas de producir sentido y construir prácticas profesionales.

Pero, a pesar de los grandes progresos, todavía quedan numerosas supervivencias de *postulado antropocéntrico* que, en Cuba como en otras partes, obstaculizan el camino a la ciencia y la conciencia. Deplorable prejuicio.

Nada hay, pues, mas urgente que tratar de librar definitivamente de él, semejante intento de fuga.

Desarrollo.

Posibilidad y complejidad

“El hombre del siglo XXI es el que debemos crear, aunque todavía es una aspiración subjetiva y no sistematizada. Precisamente este es uno de los puntos fundamentales de nuestro estudio y de nuestro trabajo y en la medida en que logremos éxitos concretos sobre una base teórica o, viceversa, extraigamos conclusiones teóricas de carácter amplio sobre la base de nuestra investigación concreta, habremos hecho un aporte valioso al marxismo leninismo, a la causa de la humanidad” (Guevara, E., 22)

El desafío que enfrentamos es a la vez teórico y práctico, social e individual, político y ético.

“El camino es largo y desconocido en parte; conocemos nuestras limitaciones. Haremos el hombre del siglo XXI: nosotros mismos”. (Guevara, E., Op. cit. 30)

La idea que nos formamos de las prácticas directivas, es un factor de desarrollo; pero esta misma idea es un hecho que, para ser convenientemente determinadas, deben también ser estudiadas.

La Sociedad Cubana es un sistema autónomo autoorganizado, producto de una multiplicidad de intercambios culturales, que han generado una unidad heterogénea y emergente con identidad propia.

Es menester que al penetrar en el mundo social del pronóstico directivo, se tenga clara conciencia de que se penetra en hechos complejos, de leyes y regularidades a menudo insospechadas.

Todo proyecto de construcción de abordajes sociales que haga lugar al pronóstico directivo en Cuba, deben incluir, necesariamente, el cuestionamiento a la epistemología de base sobre la cual se sustenta.

Porque la sociedad esta formada de individuos, parece al sentido común que la vida social no puede tener otro sustrato que la conciencia individual. Los hábitos individuales o hereditarios, en cierta manera, nos dominan e imponen creencias y practicas sociales.

“La nueva sociedad en formación tiene que competir muy duramente con el pasado. Esto se hace sentir no solo en la conciencia individual en la que pesan los residuos de una educación sistemáticamente orientada al aislamiento del individuo, sino también por el carácter mismo de este periodo de transición con persistencia de las relaciones mercantiles” (Guevara, E., Op. cit. 8)

Si la síntesis sui generis que constituye toda sociedad, produce fenómenos nuevos, diferentes de los que pasan en las conciencias solitarias, hay que admitir que estos hechos específicos residen en la sociedad misma que los produce, y no en sus partes, en sus miembros.

Restricciones metodológicas.

Restricciones metodológicas, prácticas y conceptuales, a menudo impiden pensar las interacciones, las hibridaciones, los intercambios y las transformaciones.

La sociedad cubana esta atravesando un período de transición en el cual si bien es cierto

que muchos "declaman" estar abiertos a un punto de vista que supone promover el cambio y dirigir estratégicamente, aun son insuficientes los que hacen de la dirección estratégica no algo más que un mero slogan.

El modo abstracto y desvitalizado de experimentar y concebir la realidad a menudo privilegia el objeto respecto del proceso, la estabilidad a la transformación, la simplicidad a la complejidad; separa el cuerpo de la psiquis, de la emocionalidad, del conocimiento, y del medio ambiente.

"... la simplificación... reduce el problema... a una apropiación del presente socialista y del pasado muerto". (Guevara, E., Op. cit. 21)

El universalismo de un modelo hegemónico basado en la concepción mecánica de la ciencia de la simplicidad ha sido uno de los obstáculos más poderosos para producir nuevos sentidos.

"... una representación mecánica de la realidad,... la sociedad ideal, casi sin conflictos ni contradicciones, que se buscaba crear" (Guevara, E., Op. cit. 20)

La limitación a aquellos aspectos de la experiencia que admiten someterse a la experimentación controlada, como si la medición de variables sociales pueda solo cambiar de forma regular, llevó a la construcción de modelos abstractos e idealizados con linealidad causa-efecto.

"... la tentación de seguir los caminos trillados del interés material, como palanca impulsora del desarrollo acelerado", "...la quimera de realizar el socialismo con la ayuda de las armas melladas que nos legara el capitalismo" (Guevara, E., Op. cit. 20)

Descuartizado y aislado de su medio ambiente, el cuerpo se vuelve antónimo de la mente, el hombre se separa de la comunidad, la persona del organismo social.

"El ejemplar humano, enajenado, tiene un invisible cordón umbilical que le liga a la sociedad en su conjunto: la ley del valor. Ella actúa en todos los aspectos de la vida, va modelando su camino y su destino" (Guevara, E., Op. cit. 6)

La Existencia Humana

La Existencia Humana desde la complejidad es un nodo cambiante en la gigantesca y vibrante trama de la vida.

La vida no ocurre en un medio inerte, sino que fluye en una red de relaciones en una dinámica transformacional global y evolutiva con el medio ambiente o clima laboral o social.

Sólo los sistemas que logran cambiar y mantenerse simultáneamente están vivos. Vivir implica flujo, transformación, intercambio regulado entre seres capaces de especificar su forma en el mundo y su entorno.

La Existencia Humana es flujo y tensiones activas con el ambiente (humano, animal y cósmico).

La existencia humana (vivir).- “Es el consorcio discreto entre las necesidades que tienden a rebajarla y las aspiraciones que la elevan” (Martí, 1886, 83)

El proceso de desarrollo histórico representa el producto de la actividad de los hombres; y los hombres no pueden realizar las leyes de la historia si no es en correspondencia con sus necesidades y aspiraciones.

Las necesidades humanas son algo más que la solución directa a los problemas generados por la satisfacción de “necesidades básicas” como la exigencia de nutrirse, son elevadas formas colectivo sociales de actividad vital humana, manifestaciones del diverso mundo artificial creado por los hombres para definir y mantener su vida. Una necesidad percibida, coincide a menudo, con una necesidad animal como la nutrición o el lenguaje de los gestos y los olores sonoro o emocional de existencia.

“El hombre comienza a liberar su pensamiento del hecho enojoso que suponía la necesidad de satisfacer sus necesidades animales mediante el trabajo. Empieza a verse retratado en su obra y a comprender su magnitud humana a través del objeto creado, del trabajo realizado. ... emanación de si mismo, un aporte a la vida común en que se refleja; el cumplimiento del deber social” (Guevara, E., Op. cit. 8)

Nuevos paradigmas.

En las últimas décadas del siglo XX han comenzado a desarrollarse otros paradigmas, otras metáforas, y otros puntos de vista que están rompiendo el cerco cognitivo y experiencial de la perspectiva clásica, dándonos la posibilidad de ampliar, enriquecer y sofisticar el pensamiento y las prácticas directivas.

“Las grandes multitudes se van desarrollando, las nuevas ideas van alcanzando adecuado ímpetu en el seno de la sociedad, las posibilidades materiales de desarrollo integral de absolutamente todos sus miembros, hacen mucho mas fructífera la labor. El presente es de lucha; el futuro es nuestro” (Guevara, E., Op. cit. 23)

Es patológico, dejar de construir un abordaje que sea capaz de contener la dinámica de la vida y que permita religar aquello que la simplicidad escindió: el cuerpo y la mente, el individuo y la sociedad, lo público y lo privado, el hombre y la naturaleza.

‘... el instrumento de movilización de las masas... debe ser de índole moral, fundamentalmente, sin olvidar una correcta utilización del estímulo material, sobre todo de naturaleza social’. (Guevara, E., Op. cit. 10)

Saber hacer

El arte fundamental para el desarrollo de nuevas perspectivas y prácticas, van mucho más allá del saber-hacer.

Para entrar al reino de la complejidad del pronóstico directivo es necesario componer otro paisaje conceptual, buscar otros puntos de partidas y forjar otras formas de interacción y de producción de sentido y experiencia; para ello es preciso salir de la clausura del pensamiento limitado para entrar al espacio cognitivo de la dinámica vincular, de los procesos y de las redes.

“Para construir el comunismo, simultáneamente con la base material hay que hacer al hombre nuevo”. (Guevara, E., Op. cit. 10)

En efecto, los hechos que nos han proporcionado la base de ella son todos, *maneras de hacer, maneras de ser colectivas, maneras de actuar, de sentir o de pensar*; donde las maneras de ser no son sino “maneras de hacer” consolidadas, y el pensamiento directivo aparece en las perspectivas interpenetrándose, fertilizándose, mixturándose y desplegando una multitud de configuraciones y posibilidades nuevas de pensar-vivir-sentir-actuar.

Conciencia.

Al pensar el mundo sensible, cada uno de nosotros lo colorea a su manera, y como sujetos diferentes se adaptan diferentemente a un mismo medio físico. Por eso, cada uno de nosotros se hace, en cierta medida, *su moral, su técnica, su religión*. No hay conformismo social que no entrañe toda una escala de matices individuales. A pesar de esto, el campo de las variaciones permitidas es limitado.

El hábito colectivo no solamente existe en estado de inmanencia en los actos sucesivos que determina, sino que, se expresa, se trasmite y se fija; tal es el origen y la naturaleza de las reglas jurídicas y morales.

“... es necesario el desarrollo de una conciencia en la que los valores adquieran categorías nuevas. La sociedad en su conjunto debe convertirse en una gigantesca escuela”. (Guevara, E., Op. cit. 10)

Somos víctimas de una ilusión que nos hace creer que nosotros mismos hemos elaborado lo que se ha impuesto a nosotros. Pero si la complacencia con que nos dejemos llevar culta el empuje sufrido, no lo suprime. Así, el aire no deja de ser pesado, aunque no sintamos su peso.

'... la última y más importante ambición revolucionaria que es ver al hombre liberado de su enajenación'. (Guevara, E., Op. cit. 15)

La inmensa mayoría de los fenómenos sociales nos son transmitidos por el conocimiento y las prácticas colectivas enteramente hechas por las generaciones anteriores; las recibimos y las adoptamos porque, siendo a la vez una obra colectiva y secular, están investidas de una particular autoridad que la educación nos ha enseñado a reconocer y a respetar.

Toda educación consiste en un esfuerzo continuo por establecer maneras de ver, de sentir y de obrar. Lo que la hace instructiva, es que tiene justamente por objeto hacer social al individuo.

Conclusiones.

El pronóstico directivo expresa la idea de búsqueda de posibilidades y alternativas, exploración de nuevos campos, localización de nuevos recursos. *"El Socialismo y el Hombre en Cuba"* supera el concepto tradicional de *pronosticación*, en tanto constituye un tipo de reflexión orientada al análisis y proyección de las múltiples alternativas o variantes directivas que, con determinadas probabilidades, pueden existir en el futuro, partiendo de las posibles actitudes y comportamientos de los diferentes factores y actores sociales que intervienen en la construcción del socialismo y que determinan la adopción de distintas estrategias factibles. Si en la sociedad todos los corazones vibran al unísono, no es a consecuencia de una concordancia espontánea y preestablecida; es porque una misma fuerza la mueve en un mismo sentido. Cada cual es arrastrado por todos. *¡Cuba es una sociedad de corazones!*

Bibliografía.

Castro Ruz, Fidel (1987): *"Imagen del hombre nuevo"*. Folleto. Discurso del 8 de octubre de 1987. Editora Política, La Habana, 1987.

Guevara de la Serna, Ernesto (Ché): *"El socialismo y el hombre en Cuba"*. Editora Política, La Habana, 1988.

Martí Pérez, José (1886): *"Cartas de Martí, Nueva York en otoño"*, en *La Nación*, Buenos Aires, 14 de noviembre de 1886, Obras Completas t. 11, Editorial Ciencias Sociales 1981, La Habana, Cuba.